

LA VIDA DE ORACIÓN

Isaías 64:1-7 (LBLA)

¹ “¡Oh, si rasgaras los cielos y descendieras, si los montes se estremecieran ante tu presencia

² (como el fuego enciende el matorral, *como* el fuego hace hervir el agua), para dar a conocer tu nombre a tus adversarios, *para que* ante tu presencia tiemblen las naciones!

³ Cuando hiciste cosas terribles que no esperábamos, y descendiste, los montes se estremecieron ante tu presencia.

⁴ Desde la antigüedad no habían escuchado ni dado oídos, ni el ojo había visto a un Dios fuera de ti que obrara a favor del que esperaba en El.

⁵ Sales al encuentro del que se regocija y practica la justicia, de los que se acuerdan de ti en tus caminos. He aquí, te enojaste porque pecamos; *continuamos* en los pecados por mucho tiempo, ¿y seremos salvos?

⁶ Todos nosotros somos como el inmundo, y como trapo de inmundicia todas nuestras obras justas; todos nos marchitamos como una hoja, y nuestras iniquidades, como el viento, nos arrastran.

⁷ Y no hay quien invoque tu nombre, quien se despierte para asirse de ti; porque has escondido tu rostro de nosotros y nos has entregado al poder de nuestras iniquidades”.

Entristece a considerar cuántos cristianos hay que rara vez piensan o hablan seriamente de la pecaminosidad profunda e inconmensurable de “la carne” – **“Porque yo sé que en mí, es decir, en mi carne, no habita nada bueno; porque el querer está presente en mí, pero el hacer el bien, no” (Romanos 7:18 LBLA).**

El hombre que realmente cree esto, bien puede clamar: **“Pero veo otra ley en los miembros de mi cuerpo que hace guerra contra la ley de mi mente, y me hace prisionero de la ley del pecado que está en mis miembros.²⁴ ¡Miserable de mí! ¿Quién me libertará de este cuerpo de muerte?” (Romanos 7:23-24 LBLA).**

Feliz es el que puede ir más allá y decir: **“²⁵ Gracias a Dios, por Jesucristo Señor nuestro. Así que yo mismo, por un lado, con la mente sirvo a la ley de Dios, pero por el otro, con la carne, a la ley del pecado”. ¡Ojalá que podamos entender los consejos de Dios de gracia para nosotros! “La carne” en la Cruz — el Espíritu en el corazón y el control de la vida”... “² Porque la ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús te ha libertado de la ley del pecado y de la muerte” (Romanos 7:25; Romanos 8:2 LBLA).**

Esta vida espiritual es muy poco comprendida o buscada; Sin embargo es literalmente lo que Dios ha prometido y lograra en quienes ellos mismos se rinden incondicionalmente a Él para este propósito.

Aquí tenemos la raíz profunda del mal como la causa de una vida sin oración. **“La carne”** puede decir oraciones bastante bien, autodenominada religiosa para hacerlo y así satisfacer la conciencia. Pero **“la carne”** no tiene voluntad o fuerza para la oración que se esfuerza para un conocimiento íntimo de Dios; se regocija en comunión con Él; y que continúa a echar mano de Su fuerza. Entonces, finalmente, se trata de esto, **“la carne”** debe ser negada y crucificada.

El cristiano carnal aún no tiene disposición ni fuerza para seguir a Dios. Descanse satisfecho con la oración de hábito o costumbre; Pero la gloria, la bienaventuranza de la oración secreta es una cosa oculta para él, hasta que un día se abren los ojos y comienza a ver **“la carne”**, en su disposición a dar la espalda a Dios, es el mayor enemigo que imposibilita la poderosa oración por él.

“Había una vez, en una conferencia en Sudáfrica, hablado sobre el tema de la oración e hice uso de expresiones fuertes sobre la enemistad de **“la carne”** como causa de la falta de oración. Después de predicar, la esposa del pastor dijo que pensaba que yo había hablado demasiado fuertemente. También ella tuvo que llorar por tener muy poco deseo de la oración, pero sabía que su corazón sinceramente estaba empeñado en buscar a Dios. Le mostré lo que la Palabra de Dios dice acerca de **“la carne”**, y que todo lo que impide la recepción del Espíritu no es nada más que un trabajo secreto de **“la carne”**.

Adán fue creado para tener comunión con Dios y disfrutarlo antes de su caída. Después de la caída, sin embargo, llegó de inmediato, una aversión profunda sentada hacia Dios, y él huyó de Él. Esta aversión incurable es la característica de la naturaleza no regenerada y la principal causa de nuestra incapacidad para entregarnos a la comunión con Dios en oración. Al día siguiente me dijo que Dios había abierto sus ojos; Ella confesó que la enemistad y la falta de disponibilidad de **“la carne”** era el obstáculo oculto en su vida de oración defectuosa.

Oh hermanos míos, no buscan encontrar la explicación de esta falta de oración en circunstancias en que lloramos; buscarlo donde la Palabra de Dios lo declara, en la aversión oculta del corazón a un Dios Santo.

Cuando un cristiano no cede totalmente a la dirección del Espíritu — y esto es sin duda la voluntad de Dios y la obra de Su gracia — vive, sin saberlo, bajo el poder de **“la carne”**. Esta vida de **“la carne”** se manifiesta de muchas maneras diferentes. Aparece en el apresuramiento del espíritu, o el enojo que tan inesperadamente surge en ti, en la falta de amor que tantas veces tú mismo te has culpado; en el placer de comer y beber, sobre los cuales a veces tu conciencia te reclama; en eso buscando su propia voluntad y honor, esa confianza en su propia sabiduría y poder, ese placer en el mundo, de los cuales a veces estás avergonzado ante Dios. Todo esto es vida **“según de la carne”**. **“Porque todavía sois carnales. Pues habiendo celos y contiendas entre vosotros, ¿no sois**

carneles y andáis como hombres?” (1 Corintios 3:3 [LBLA](#)) ese texto, tal vez, te perturba a veces; no tienes la completa paz y gozo en Dios.

Os lo ruego tomar tiempo y dar una respuesta a la pregunta: No has encontrado aquí la causa de mi falta de oración, de mi incapacidad para efectuar cualquier cambio en este asunto. Vivo en el Espíritu, he nacido de nuevo, pero no camino según el Espíritu —“**la carne**” se señorea sobre mí. La vida carnal no puede posiblemente orar en el espíritu y en el poder. Dios me perdone. La vida carnal es evidentemente la causa de mi falta de oración triste y vergonzosa.